

**DOMINGO DE PENTECOSTÉS/CICLO A**  
**Moniciones y peticiones**

**Entrada**

Celebramos hoy la fiesta de Pentecostés, el día de la venida del Espíritu Santo sobre María y los Apóstoles. El Espíritu es quién guía a la Iglesia y a nuestra comunidad, el Espíritu es el huésped de nuestra alma. La fuerza del Espíritu es la que nos convoca y nos anima a ser testigos de la gloria de la Resurrección.

**Primera Lectura**

Los discípulos de Jesús que le habían visto Resucitado reciben ahora su fuerza. De la dispersión y del miedo surge la unidad y la apertura.

**PRIMERA LECTURA**  
**Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar**

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles **2, 1-11**

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente, un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería.

Se encontraban entonces en Jerusalén judíos devotos de todas las naciones de la tierra. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Enormemente sorprendidos, preguntaban:

- «¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos y elamitas, otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia o en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene; algunos somos forasteros de Roma, otros judíos o prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las maravillas de Dios en nuestra propia lengua.»

Palabra de Dios.

**Te alabamos, Señor.**

**SALMO RESPONSORIAL**  
**Sal 103, 1ab y 24ac. 29bc-30. 31 y 34**

**R. Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.**

Bendice, alma mía, al Señor:  
¡Dios mío, qué grande eres!  
Cuántas son tus obras, Señor;  
la tierra está llena de tus criaturas. **R.**

Les retiras el aliento, y expiran  
y vuelven a ser polvo;  
envías tu aliento, y los creas,  
y repueblas la faz de la tierra. **R.**

Gloria a Dios para siempre,  
goce el Señor con sus obras.  
Que le sea agradable mi poema,  
y yo me alegraré con el Señor. **R.**

## Segunda Lectura

El Espíritu transforma a quién lo recibe y nos hace reconocer que Jesús es el Señor, el fundamento de nuestra vida, el Hijo de Dios.

### SEGUNDA LECTURA

**Hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios **12, 3b-7. 12-13**

Hermanos:

Nadie puede decir: «Jesús es Señor», si no es bajo la acción del Espíritu Santo. Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común.

Porque, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

Palabra de Dios.

**Te alabamos, Señor.**

### SECUENCIA

Ven, Espíritu divino,  
manda tu luz desde el cielo.  
Padre amoroso del pobre;  
don, en tus dones espléndido;  
luz que penetra las almas;  
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,  
descanso de nuestro esfuerzo,

tregua en el duro trabajo,  
brisa en las horas de fuego,  
gozo que enjuga las lágrimas  
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,  
divina luz, y enriquécenos.  
Mira el vacío del hombre,  
si tú le faltas por dentro;  
mira el poder del pecado,  
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,  
sana el corazón enfermo,  
lava las manchas,  
infunde calor de vida en el  
hielo, doma el espíritu  
indómito, guía al que tuerce el  
sendero.

Reparte tus siete dones,  
según la fe de tus siervos;  
por tu bondad y tu gracia,  
dale al esfuerzo su mérito;  
salva al que busca salvarse  
y danos tu gozo eterno

### ALELUYA

**Ven Espíritu Santo, llena los corazones de los fieles y enciende en ellos la llama de tu amor.**

### EVANGELIO

**Como el Padre me ha enviado, así también os envió yo. Recibid el Espíritu Santo**

**+ Lectura del santo evangelio según san Juan 20, 19-23**

**Gloria a ti, Señor.**

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

- «Paz a vosotros.»

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

- «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.»

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

- «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.»

Palabra del Señor.

**Gloria a ti, Señor Jesús.**

### Peticiones

**SACERDOTE:** Invoquemos al Espíritu, Padre de los pobres, el don de vida que fecunda nuestra existencia y renueva el camino de la humanidad, diciendo: **VEN, ESPÍRITU DIVINO**

+ Por toda la Iglesia, para que nos sintamos renovados por el amor que viene de lo alto. **Oremos.**

+ Por todos los que sufren, enfermos, parados, inmigrantes, presos... para que por la fuerza del Espíritu descubran el sentido de la vida. **Oremos.**

+ Por los agricultores y quienes viven en el mudo rural, para que vean recompensado su duro trabajo y el Señor les conceda el don de la lluvia. **Oremos.**

+ Por todos los cristianos, que desde su vocación laical, son a través de los movimientos y asociaciones, fermento de un nuevo Pentecostés. **Oremos.**

+ Por todos nosotros, para que sepamos descubrir los dones que el Espíritu nos da, para ponerlos con prontitud al servicio de los demás. **Oremos**

**SACERDOTE:** Envía, Señor tu Espíritu de amor, para que seducidos por ti, seamos testigos de tu gran misericordia. PJNS. Amén